

Praga, 18 marzo, 1961

A miida May y queridos todos: Hemos un magnífico viaje. Estamos aquí desde el día 15. Nos hospedaron en un castillo en medio de un bosque; una regia o presidencial residencia, donde vivieron Masarik y Benes. - Residencia empezada a edificar en el siglo XIV quizás. Carlos IV era bueno, como de tantas cosas y construyó según dicen. Es algo extraordinario de bellos salones y tapices y alfombras inabarcables. - Tenemos autos a nuestra disposición y recepción sin cuento y con corvite. Aquí parece que hay que comer - y beber - cada dos horas. Remirse de los vasos y comidas salvadissimas. El ambiente jamás de Praga es como mejor. - Nos han recibido el Ministro de Educación y el de Estado y la Academia de Ciencias, y bastante por ambiente y por visita; no es autoral; quise decir que ha en la preparación en un ritmo, corriendo, y luego a porra al armados. No hay sitio donde vayamos en y no aparecen las bandejas. Es algo bárbaro, como mucha cerveza Pilsen y muchos vinos. Todos estamos acostumbrados de esta atención generosa y asustados, pero a todo se le entra y carga quien carga. Los Checos son generosos y cordiales. Nos hace buen tiempo. Algunas veces nos ponen abrigo, pero otras, no hace falta. Comienza la primavera. Algo como en Madrid. En la habitación muy grande - estoy con Ferrás - hace calor entre tanta alfombra y almohadas de plumas y calefacción. En nuestra vida nos hemos visto en un ambiente así, y eso y no se